

La causatividad en alemán y en español: estrategias de traducción y su introducción en el aula de alemán para traductores

Causativity in German and Spanish: translation strategies and its introduction in the German language classroom for translators

Jaime García Fuentes

Universidad Complutense de Madrid

jaimga11@ucm.es

RESUMEN

Este artículo pretende explicar los elementos semánticos y gramaticales más notorios de la noción de causatividad en las gramáticas alemana y española. También busca comparar las similitudes y diferencias de la expresión de la causatividad en ambos idiomas, una problemática apenas estudiada en la gramática contrastiva, y brindar las herramientas necesarias para la traducción y el trasvase del matiz de causatividad que proporciona el verbo *lassen*, así como recopilar los diversos usos que tiene este verbo. De esta manera, se lleva a cabo un estudio de las gramáticas española y alemana, de la gramática comparada y de las estrategias de traducción existentes. Este análisis se aplica posteriormente en una clase de primer curso del grado de Traducción e Interpretación en la Universidad Complutense de Madrid mediante la enseñanza de las diversas técnicas y herramientas para la traducción del verbo *lassen*.

Palabras clave: traducción, causatividad, *lassen*, estrategias de traducción, verbos causativos

ABSTRACT

*This article focuses on explaining the most remarkable semantic and grammatical elements of the causative notion in both Spanish and German grammars. It also seeks to compare the similarities and differences in the ways of expressing causativity in both languages, a subject that has hardly been studied in contrastive grammar, and to provide the essential tools to translate and transfer the causative nuance of the verb *lassen*, as well as to compile the different uses of this verb. In this regard, a study of Spanish and German grammars, the comparative grammar and the existing translation strategies is carried out. This analysis is then applied through the teaching of the various techniques and tools that are available for the translation of the verb *lassen*. This method is put into practice in a first-year subject of the Translation and Interpreting degree in the Complutense University of Madrid.*

*Keywords: translation, causativity, *lassen*, translation strategies, causative verbs*

1. INTRODUCCIÓN

La causatividad constituye uno de los fenómenos más complejos de tratar en el ámbito de la lingüística, dada la dificultad de formular una descripción integral que aúne sus aspectos sintácticos, morfológicos, léxicos y semánticos y a su vez preserve su esencia: la relación causa-cambio (López García, 2019: 11). Esta complejidad se acentúa a la hora de comparar la noción de causatividad entre varias lenguas, como es el caso del español y el alemán, donde los estudios contrastivos siguen siendo aún escasos, tanto a la hora de tratar sus usos como su traducción.

A partir de la bibliografía disponible, el artículo pretende establecer una base teórica que permita identificar las similitudes y diferencias en la expresión de la causatividad en las lenguas española y alemana. Además, se recopilarán las estrategias de traducción necesarias que puedan serle útiles al traductor DE>ES a la hora de traducir oraciones que posean un matiz causativo.

Con el fin de acotar el objeto de estudio, se aborda especialmente el verbo *lassen*, que desempeña un papel fundamental en la expresión de la causatividad en alemán. Así, se explican todos los usos que tiene este verbo en concreto, la forma en la que expresa una intención causativa y se establecerán equivalencias funcionales con las construcciones causativas del español, para darle así las herramientas necesarias al traductor para trasladar adecuadamente el sentido causativo del alemán al español.

El artículo se divide en tres partes. En primer lugar, se presenta un marco teórico que revisa las principales formas de expresión de la causatividad en las lenguas española y alemana, así como una explicación de los usos del verbo causativo por excelencia (*lassen*). En segundo lugar, se lleva a cabo un análisis contrastivo centrado en la comparación de las formas de expresión de la causatividad en ambas lenguas y en la creación de un compendio de estrategias ya consolidadas para traducir el verbo *lassen* al español. Por último, se exponen los resultados de un cuasiexperimento llevado a cabo en el aula de alemán para traductores en la Universidad Complutense de Madrid con el fin de sentar las bases para futuras investigaciones que pretendan aunar la causatividad, la traducción y la enseñanza de lenguas.

2. METODOLOGÍA

Para la revisión teórica, se lleva a cabo una investigación analítica para la que se ha realizado una revisión bibliográfica con el fin de determinar el estado de la cuestión y de analizar y entender una serie de elementos clave: la noción y las formas de expresión de la causatividad en ambos idiomas y su comparación, las peculiaridades del verbo *lassen*, y las correspondientes estrategias de traducción. También se expone un cuasiexperimento exploratorio realizado en el Aula de Alemán para Traductores del grado en Traducción e Interpretación de la Universidad Complutense de Madrid, cuyo objetivo determinar si es necesaria una intervención didáctica que aborde el tema de la causatividad y los distintos usos del verbo *lassen* y si esta intervención mejoraría la comprensión y la traducción de las estructuras causativas.

Con el fin de alcanzar los objetivos propuestos, se diseñó una encuesta que funciona como instrumento de recogida de datos dentro de un diseño cuasiexperimental de un solo grupo con pretest y posttest, ya que, en este caso, el experimentador tiene un margen limitado de actuación por tratarse de un grupo que se ha fijado previamente y, aunque

estos diseños suelen suponer una pérdida de rigor experimental, garantizan en mayor medida la validez externa de tipo ecológico, pues los datos se obtienen en un entorno de aprendizaje real (Alaminos y Castejón, 2006: 18).

El instrumento de recogida de datos es una encuesta que se elaboró específicamente para este estudio con el objetivo de evaluar la capacidad de los alumnos de trasvasar el sentido causativo de los distintos ítems de los alumnos antes y después de la intervención didáctica. El instrumento se elaboró basándose en todo momento en la bibliografía utilizada para el caso práctico, atendiendo a su vez al nivel lingüístico de los encuestados y asegurándose de que los distintos usos del verbo *lassen* se incluyeran en sus ítems.

La encuesta consta de seis ítems. Estos ítems son oraciones que los participantes deben traducir y que incluyen el verbo *lassen* en uno de sus diversos usos. Para poder observar la evolución del alumnado, este tiene que rellenar la encuesta dos veces: una antes de la explicación (pretest) y otra tras la misma (postest). La encuesta se compone de seis ítems en los que el verbo *lassen* desempeña una función semántica diferente. Los encuestados tuvieron que traducir las siguientes oraciones:

1. *Lass uns morgen zusammen kochen und ein leckeres Abendessen zubereiten.* Oración con *lassen* como alternativa léxica al imperativo. Hay dos opciones correctas para la traducción del imperativo en este caso: *Cocinemos algo mañana* o *Vamos a cocinar algo mañana*.
2. *Seine Eltern ließen ihr Kind nicht draußen spielen, weil es zu gefährlich war.* Oración con *lassen* como verbo de significado completo. En este caso, el significado del verbo corresponde con la acepción de permisión. La traducción de *lassen* como *permitir*, *dejar* o verbos similares es correcta: *Sus padres no dejaron a su hijo jugar fuera porque era demasiado peligroso*.
3. *Im Wald lassen sich viele Tiere wie Bären und Vögel beobachten.* Oración en la que *lassen* actúa como sustituto de la oración pasiva con matiz de posibilidad. La oración correcta es *En el bosque se pueden ver/observar animales como osos y pájaros*.
4. *Der Lehrer hat die Schüler im Unterricht lernen lassen.* Oración en la que el verbo auxiliar *lassen* puede entenderse como verbo de significado completo (*El profesor ha permitido que los alumnos estudien en clase*) o como verbo causativo (*El profesor ha hecho que los alumnos estudien en clase*). Ambas opciones son correctas.
5. *Mein Freund hat sich den Bart schneiden lassen.* Oración causativa en la que el sujeto no realiza la acción. Tanto la opción de dejar implícito el matiz causativo (*Mi novio se ha recortado la barba*) como la de explicitarlo (*Mi novio ha ido a que le recorten la barba/A mi novio le han recortado la barba*) son correctas.
6. *Das Rathaus lässt die Straßen mit dem Steuergeld renovieren.* Oración causativa en la que el sujeto dispone que se realice la acción. Son correctas tanto la opción de dejar implícito el matiz causativo (*El ayuntamiento renueva las calles con el dinero de los impuestos*) como la de explicitarlo (*El ayuntamiento dispone/ordena/hace que se renueven las calles con el dinero de los impuestos*), siendo más idiomática la opción de dejarlo implícito.

Las variables observadas en el cuasiexperimento son el grado de adecuación de la traducción del verbo *lassen*, el momento de aplicación y los distintos usos del verbo *lassen* y el nivel de competencia en alemán según el MCER, edad y sexo de los participantes.

A partir de estas variables se plantean distintas preguntas de investigación:

1. ¿En qué medida comprenden los estudiantes los distintos valores semánticos del verbo *lassen* en alemán?

2. ¿Hay una mejora en las traducciones tras una explicación teórica sobre la noción de causatividad y los usos del verbo *lassen*?

A continuación, se presentan los datos de los encuestados en el caso práctico de esta investigación. En la encuesta han participado trece alumnos de primer curso del grado en Traducción e Interpretación de la Universidad Complutense de Madrid, cuya lengua C es el alemán.

El porcentaje de alumnas es mucho mayor que el de alumnos: un 70 % frente a un 30 %. Un 84,5 % de los encuestados afirma tener un nivel básico de alemán (A1-A2), mientras que un 15,5 % afirma tener conocimientos intermedios del idioma (B1-B2). Además, un 77 % de los encuestados tiene 18-19 años, mientras que un 23 % tiene una edad comprendida entre los 21 y los 29 años.

En ningún momento se han recogido los nombres de los encuestados para poder preservar su anonimato.

La explicación teórica se basa en la bibliografía del artículo y se apoya en una presentación Powerpoint, que incluye los distintos usos del verbo *lassen* y oraciones ejemplificativas. Además, se ha decidido seguir un orden de dificultad creciente: se empieza con *lassen* como verbo de sentido completo, se sigue con *lassen* como alternativa al imperativo, más tarde *lassen* como sustituto de la voz pasiva y finalmente como verbo causativo.

Para explicar los distintos usos, se ha decidido seguir la misma estructura: en primer lugar, se hacen preguntas relativas a los diversos usos para involucrar al alumno y motivar su participación (por ejemplo, *¿Alguien sabe lo que es una oración causativa?* o *¿Podemos hacer que el complemento directo de una oración se convierta en el sujeto?*), después se presenta una explicación gramatical del uso en cuestión y por último se proponen varias oraciones en alemán que los alumnos deben traducir. Si bien esta es la estructura que se mantiene durante toda la presentación, a la hora de explicar el verbo *lassen* causativo, es necesaria una aclaración adicional sobre la noción de causatividad en español, además de proponerse varias estrategias (cf. 3.4) para la traducción de este uso.

Este cuasiexperimento presenta varias limitaciones derivadas de su carácter exploratorio, como el tamaño reducido de la muestra o la ausencia de un grupo de control, lo que impide una generalización de los resultados o el establecimiento de relaciones causales firmes entre la intervención y los resultados observados. Además, existen variables que no se pueden controlar, como la composición del grupo y la atención y el rendimiento de los encuestados.

Además, los resultados del cuasiexperimento se han recogido mediante encuestas exploratorias y su planteamiento tiene un carácter bastante restringido (Alvira Martín, 1984: 60). Este tipo de encuesta se utiliza «en ocasiones donde no hay información previa sobre un determinado fenómeno, de modo que el investigador la utilizará cuando desee realizar una primera “toma de contacto” con un objeto de estudio [...] no muy conocido» (Díaz de Rada Igúzquiza, 2002:6). Por lo tanto, el aspecto que se debe destacar del cuasiexperimento es su valor heurístico, ya que ofrece una primera aproximación empírica a la enseñanza de la causatividad y el verbo *lassen* en el aula de Alemán para traductores y sienta las bases para investigaciones futuras.

3. MARCO TEÓRICO

En una primera aproximación al significado y a las funciones del verbo *lassen*, se comenzará con una apreciación fundamental: el verbo *lassen* no es un verbo con un único significado. Las distintas aplicaciones del verbo *lassen* se ponen de manifiesto en la lengua alemana actual, ya que puede actuar como verbo de significado completo, verbo infinitivo o funcional (Szatmári, 2007: 592). Como verbo transitivo y de significado completo, *lassen* tiene cuatro significados distintos.

El primer significado que aparece es *abstenerse de, renunciar a*¹ (que puede ir acompañado de un complemento directo o de un complemento de régimen con la preposición *von*). Un ejemplo de esta acepción es *Ich konnte es nicht lassen, über den Zaun zu sehen* (No pude parar de mirar por encima de la valla) (*ibidem*).

El segundo significado es *mantener algo o a alguien en un estado determinado; motivar que algo o alguien quede inalterado en un lugar determinado*. Esta acepción puede ir acompañada de un objeto directo, un complemento circunstancial de lugar, modal o temporal o un complemento predicativo: *Lass alles, wie es ist* (Deja todo como está); *Einen Brief ungeschrieben lassen* (Dejar una carta sin escribir) (*ibidem*).

La tercera acepción es *provocar o permitir que algo o alguien vaya a alguna parte; dejar entrar, dejar salir*. Esta definición permite el mismo tipo de complementos que la segunda.

Por último, se proponen otras dos acepciones que permiten los complementos de objeto indirecto, objeto directo y circunstancial: *conceder, poner a disposición, prestar*, con ejemplos como *Ich kann dir das Fahrrad bis Dienstag lassen* (Te puedo dejar la bicicleta hasta el martes); y la quinta y última: *dejar de lado, dejar salir*, con oraciones como *Ich musste einige Aufgaben herauslassen* (Tuve que dejar de lado varias tareas) (Szatmári, 2007: 593-594). Se puede afirmar que el sujeto del verbo de significado completo *lassen* es normalmente una entidad humana y rara vez un objeto. Además, dependiendo del significado, el verbo *lassen* requiere generalmente de un complemento directo (*ibidem*).

Tras haber recogido las acepciones del verbo *lassen* como verbo de significado completo, se presentan ahora los diversos usos del verbo *lassen*, seguidos de un análisis comparativo de la noción de causatividad y de la investigación llevada a cabo.

Aparte de los usos de *lassen* como verbo de significado completo, este verbo se presenta de las formas mencionadas a continuación. *Lassen* puede aparecer en una perífrasis verbal (Eggelte, 2020: 46). Este tipo de oraciones en alemán pueden presentar un primer componente en infinitivo o en participio perfecto que siempre se separa del lexema verbal básico. Ejemplos de este tipo de perífrasis son: *liegen lassen*, dejar un objeto sobre una superficie; *sein lassen*, dejar de hacer algo (normalmente un hábito); *stehen lassen*, dejar reposar algo, y muchas más (*ibidem*).

Entre estas perífrasis existe una larga lista de giros idiomáticos (*Redewendungen*), en la que el verbo *lassen* funciona como verbo funcional, es decir, como verbo que ha perdido su contenido semántico (Cercadillo López de Medrano, 2007: 20). Ejemplos de giros idiomáticos con *lassen* son: *es darauf ankommen lassen* (arriesgarse), *gut sein lassen* (olvidar), *von jemandem was hören lassen* (mantener el contacto con una persona), *die Seele baumeln lassen* (dejar la mente vagar), etcétera.

Además, el verbo *lassen* también puede funcionar como sustituto de la pasiva perifrástica siempre que la oración pasiva exprese un sentido de posibilidad: *In diesem Bett lässt es sich bequem schlafen* (En esta cama se puede dormir cómodamente) (Eggelte, 2020: 151).

Ciertas perífrasis que utilizan el verbo *lassen* en su forma reflexiva (siempre utilizando el pronombre reflexivo de primera persona de plural) como verbo auxiliar se usan como alternativa al imperativo común (Eggelte, 2020: 144). Por ejemplo, *Lass uns die Entscheidung in Ruhe überdenken!* (*Vamos a reflexionar sobre la decisión tranquilamente*) sería lo mismo que *Überdenken wir die Entscheidung in Ruhe!* Estas oraciones siempre tienen un sentido de orden inclusivo, es decir, incluyen al propio emisor.

Después de haber compilado todos los usos del verbo *lassen* en alemán y teniendo en cuenta los objetivos de esta investigación, resulta necesario presentar la noción de causatividad en todas sus modalidades, prestando especial atención a las oraciones causativas que hacen uso del verbo *lassen*. Por lo tanto, se explicará la noción de causatividad en el idioma alemán y a continuación se ofrecerá una explicación similar de las peculiaridades de este fenómeno gramatical en español.

3.1. La causatividad en alemán

Todas las lenguas parecen tener un medio para expresar la noción de causatividad (Shibatani, 2002: 1). Las construcciones causativas permiten a los oradores representar una relación causal entre dos acontecimientos, poniendo el foco en la representación de los sucesos del propio orador y no en la realidad extralingüística (Behr, 2021: 124). Estos «sucesos causativos» están formados por dos partes: por un lado, un suceso causante y, por otro, un suceso que se encuentra en una relación causal con el primero, es decir, un suceso causado. La relación entre ambos sucesos está marcada de tal forma que la existencia del suceso causado depende totalmente del suceso causante (*ibidem*).

En cuanto a la causatividad en alemán, hay autores que defienden que el término *oración causativa* solo debe ir ligado a aquellas oraciones que incluyan el verbo auxiliar *lassen*, distinguiendo solamente entre oraciones activas (*Ich lasse Karl die Blumen gießen – Hago que Karl riegue las plantas*) y pasivas (solo viables si el verbo que acompaña a *lassen* puede utilizarse en una oración pasiva: *Ich lasse die Blumen von Karl gießen – Hago que las plantas sean regadas por Karl*) (Gunkel, 1999: 133). Este tipo de perspectiva no atiende a los verbos causativos simples (*ersäufen, fallen... - ahogarse, derribar/hacer caer*), sino que solo considera como oraciones causativas aquellas que se hagan con la perífrasis *Basisverb + lassen* (*ersäufen lassen, fallen lassen... - ahogarse, derribar/hacer caer*). En este artículo se nombrarán distintas formas de causativización que aparecen en escritos y manuales de gramática de otros académicos y expertos (cf. 3.1), aunque en el caso práctico solo se trabajará con el verbo *lassen*.

Para ejemplificar la noción de causatividad en alemán con el verbo *lassen*, en la oración *Der Lehrer lässt die Studenten einen Aufsatz schreiben* (*El profesor pone a los estudiantes a escribir una redacción*) se diferencia el verbo del suceso causante (*lassen*) y el del causado (*schreiben*). Sin embargo, se debe tener en cuenta que *lassen* en este caso es completamente dependiente del resto del predicado para que tenga sentido, por lo que el verbo causante no puede entenderse de forma aislada (Behr, 2021: 124).

Para ejemplificar esta misma noción con un verbo causativo distinto a *lassen*, en la oración *Sie wollen einen Tunnel durch den Berg sprengen* (*Quieren hacer un túnel a través de la montaña*), el verbo causativo *sprengen* (*hacer saltar*) actúa como suceso causante, mientras que el suceso causado pasa a ser el objeto directo: *einen Tunnel*. Aquí el verbo causativo actúa como *Infinitivverb* del verbo modal *wollen* (*querer*), igual que si fuera cualquier otro verbo no causativo.

En el alemán existe una gran gama de formas y estructuras causativas. Por una parte, se encuentran las formas léxicas (como lexemas o compuestos fijos) y, por otra, construcciones cuya composición parece más libre, pero que están sujetas a ciertas restricciones (Dalmas y Gautier, 2018: 147-149). Centrándonos en las formas léxicas, en alemán existen varios verbos que tienen un equivalente causativo, como son los del verbo *fallen* > *fällen* (*caer* > *hacer caer*), de *trinken* > *tränken* (*beber* > *abrevar/dar de beber*), o de *springen* > *sprengen* (*saltar* > *hacer saltar/explotar/reventar*). Sin embargo, estos difieren de sus variantes no causativas principalmente en el hecho de que tienen una distribución semántica y de funciones sintácticas diferente: lo que es el sujeto (y agente) en oraciones con verbo no causativo es objeto (y paciente) en las oraciones de verbo causativo (*ibidem*). Esta distribución se hace visible en el siguiente ejemplo:

Der Landwirt fällte einen Baum. (El agricultor taló un árbol).
Dieser Baum fiel auf die Autobahn. (Este árbol cayó a la autopista).

Otra forma de formar oraciones causativas en alemán es a través de la adición de verbos funcionales (*Funktionsverb*), que pierden su significado en favor de una construcción con verbo funcional (*Funktionsverbgefüge* – FVG) (*ibidem*). Ejemplos de este tipo de construcciones son: *zur Abstimmung stellen* (*someter a votación*), *etwas zur Verfügung stellen* (*poner a disposición*) o *in Betrieb setzen* (*poner en funcionamiento*).

Aparte de estas formas de lexemas y compuestos fijos, en alemán existen también construcciones menos establecidas y más laxas léxicamente (*ibidem*), por ejemplo: *Sie hat ihren Freund aus dem Bett geklingelt* (*Ella sacó a su novio de la cama a timbrazos*). En estos casos, una descripción morfosintáctica no es suficiente, ya que la construcción no puede explicarse a partir del verbo (en este ejemplo, el verbo no expresa ningún tipo de movimiento intencional).

Como se puede ver en las oraciones causativas, estas se pueden utilizar tanto en sentido figurado (*Er hat das Kind in den Schlaf gesungen* – *Hizo que el niño se durmiera al cantarle*) como literal (*Er hat den Baum gefällt* – *Taló el árbol*), independientemente de si se trata de un verbo causativo, de la variante causativa de un verbo no causativo o de una construcción con verbo funcional (FVG) (*ibidem*).

Teniendo en cuenta el objeto de estudio de este artículo, se deben poner de relieve las funciones de la variante causativa del verbo *lassen*, tanto semántica como gramaticalmente.

En cuanto a la parte semántica, la variante causativa de *lassen* puede tener dos significados: factitividad (*Faktitivität*), es decir, *obligación, orden, causación, disposición* (un sinónimo de esta acepción es *veranlassen* – *provocar*); y permisividad (*Permissivität*), es decir, *autorización, permiso, no-oposición* (un sinónimo de esta acepción es *zulassen* – *tolerar*) (Nedjalkov, 1976: 8). Los verbos de significado completo que acompañen a la variante causativa de *lassen* con el significado de disponer u obligar, deberán ser verbos que expresen una acción deliberada, mientras que los verbos que acompañen a *lassen* con significado de permisión, requerirán de cualquier verbo en infinitivo (Engel, 1988).

En cuanto a las características gramaticales de la variante causativa de *lassen*, se debe destacar la profusión de frases infinitivas (*Ich habe sie laufen lassen* – *La hice correr*), el uso infrecuente del *Partizip II* en las formas perfectas (*Ich habe sie laufen gelassen* – *La hice correr*) y la imposibilidad de la pasivización de oraciones causativas con *lassen* (Szatmári, 2007: 600).

Además, hay ciertos rasgos gramaticales que diferencian un *lassen* causativo de uno no causativo. Bausewein propone las siguientes distinciones en su obra (1990: 229).

En relación con la construcción de los tiempos perfectos:

a) Con *lassen* no causativo se pueden utilizar tanto el *Partizip II* como el *Ersatzinfinitiv*² (*Ich habe Kaffee und Kuchen stehen gelassen/lassen – He dejado el café y el pastel reposando*).

b) Con *lassen* causativo únicamente se puede utilizar el *Ersatzinfinitiv* (*Ich habe mir Kaffee und Kuchen bringen lassen – He hecho que me traigan un café y un pastel*).

En relación con la pasivización:

a) Con *lassen* no causativo se puede realizar una pasivización de la oración (*Die Tasche wurde liegen gelassen – La bolsa se quedó allí olvidada*).

b) Con *lassen* causativo la pasivización no es posible a menos que se haga a través de la construcción *accusativus cum infinitivo*, con un verbo infinitivo simple y un objeto acusativo obligatorio. (*Ich ließ von ihm die Dokumente unterschreiben – Mandé que él firmara los documentos*).

En relación con la dislocación del verbo principal a la izquierda:

a) Con *lassen* no causativo no es posible.

b) Con *lassen* causativo sí se permite. (*Reparieren, das lasse ich dem Automechaniker – Lo de reparar, eso se lo dejo al mecánico*).

(Bausewein, 1990: 229).

3.2. La causatividad en español

La Real Academia Española (1973: 378) define las construcciones causativas como oraciones en las que «el sujeto no realiza por sí mismo la acción, sino que ordena, encarga, dirige o costea la acción que otro ejecuta» (Real Academia Española, 1973: 378). Esta definición hace que las oraciones causativas necesiten de un conocimiento de la realidad extralingüística común entre todos los receptores, ya que puede llevar a errores de ambigüedad (Cano Aguilar, 1977: 222). Por ejemplo, en el caso de las oraciones *El rey construyó una muralla* o *El ayuntamiento renovará las calles de la ciudad* no existe problema alguno, pues se sobreentiende que el rey y el ayuntamiento han dado la orden a otras personas para que realicen estas acciones. Sin embargo, en la oración *Mi tío está construyendo una casa* es necesario conocer la realidad extralingüística para saber si se trata de una oración causativa (ha ordenado que alguien le construya una casa) o de una oración común en la que el sujeto sí realiza la acción (*ibidem*).

Asimismo, la gramática generativa y transformacional entiende que una de las funciones de la causatividad es hacer que un verbo intransitivo se pueda volver causativo. Esta se consigue al intercambiar verbos como *andar* por *hacer andar* o *mover*; *entrar* por *hacer entrar* o *poner dentro*; *subir* por *hacer subir* o *poner arriba* (Cuervo Urisarri, 1992: v). Además, otros verbos intransitivos como *dormir* se pueden transformar en transitivos si tienen una función causativa (*dormir a un niño*) (Real Academia Española, 1973: 378), sin necesidad de perífrasis.

Según la Real Academia (1973), el verbo causativo ofrece dos acepciones: por un lado, es un verbo monovalente (verbo con un único actante, solo a él le interesa la acción) con significado transitivo (*Juan cayó*); por otro lado, puede ser un verbo divalente (verbo con actante primario y actante secundario) en que el actante primario no lleva a cabo la acción (*Antonio construyó una casa*: Antonio es primario y la casa, secundario) (Mourelle de Lema, 1981: 15).

Los verbos causativos auxiliares (*hacer*³, *dejar*, *mandar*, *ocasionar*, etc.) se unen formando una perífrasis (*hacer matar*, *mandar construir*) que añade un actante más a la

oración (*Antonio mandó ejecutar a Juan*: actante primario - Antonio, actante secundario - Juan, actante terciario - la persona (o personas) que ejecutó/ejecutaron a Juan) (Mourelle de Lema, 1981: 17). Este verbo auxiliar permite emplear los verbos que los acompañan con un número de actantes superior o inferior, formando lo que se conoce en gramática como diátesis causativa (*ibidem*).

Esta diátesis causativa se observa claramente en la comparación del verbo divalente *aprender* con el causativo trivalente (es decir, con tres actantes) perifrástico *hacer aprender*: *Antonio aprende la gramática* (oración con dos actantes en la que el actante primario sí realiza la acción, por ende, no causativa) y *Pedro hace aprender la gramática a Antonio* (oración con tres actantes, Pedro, la gramática y Antonio, en la que el actante primario no realiza la acción, por ende, causativa) (Mourelle de Lema, 1981: 19).

Aparte de los cientos de verbos que existen en español que expresan directamente una relación causal entre dos acontecimientos (*caer, comenzar, continuar, acabar, derribar, proseguir, disminuir, subir, bajar, avanzar, cambiar, etc.*) o indirectamente (es decir, de forma metafórica: *La nana durmió al bebé*), se deben tener en cuenta los verbos auxiliares, que pueden ser utilizados en una perífrasis verbal para indicar esa diátesis causativa: *hacer, dejar, mandar, ocasionar, etc.*, siendo *hacer* el más común de todos ellos (Castellanos Armenta y Maldonado Soto, 2020: 6). Estos verbos auxiliares tienen la misma función (hacerle ver al lector que el sujeto no es el que realiza la acción) y, dependiendo del contexto, pueden llegar a ser intercambiables: *El presidente hizo derruir todos los monumentos franquistas del país; El presidente mandó derruir todos los monumentos franquistas del país. Aunque también pueden no serlo: El jurado mandó anular la votación, El jurado dejó anular la votación (ibidem).*

Por otro lado, muchos de los verbos en español que tienen un significado intrínseco de causatividad se forman a partir de adjetivos calificativos: de oscuro, *oscurecer*, de suave, *suavizar*, de peor, *empeorar*, de pequeño, *empequeñecer* (Martin, 2023: 4)

Aunque ya se ha afirmado que *hacer* es el verbo más común en oraciones causativas con perífrasis verbal, el verbo *dejar* cobra importancia debido al tema central de este artículo, pues es una de las posibles traducciones que tiene el verbo *lassen*.

Para entender el verbo *dejar* como verbo causativo es necesario explicar la distinción que hace Talmy (1988: 57) entre la causatividad negativa (en la que el causante no interviene en la acción del causado) y positiva (en la que el causante impone su fuerza física o mental sobre el causado para que actúe). En español, el verbo *dejar* suele utilizarse con un sentido de causatividad negativa (es decir, con el sentido de permiso y consentimiento) (*Sus padres le permitieron volver al parque a jugar*) (Castellanos Armenta y Maldonado Soto, 2020: 6). Sin embargo, esta investigación se centrará únicamente en aquellos verbos que presenten causatividad positiva. De todas formas, *dejar* también se puede utilizar como verbo causativo positivo, siempre que vaya unido a un participio o a un gerundio (*ibidem*). Ejemplos de este tipo de causatividad pueden ser:

Recibió una puñalada que lo dejó agonizando.

La presión que su madre ejercía en ella me dejó asombrado.

3.3. Comparación de la causatividad entre ambos idiomas

A continuación, se expone la información necesaria que cubre uno de los objetivos de esta investigación: comparar la noción de causatividad entre el alemán y el español y ofrecer un conjunto de estrategias y procedimientos para su trasvase.

Volviendo a la única gramática comparada hasta la fecha (Gauger y Cartagena, 1989), esta ofrece una sola aclaración sobre la causatividad. El manual no explica de forma explícita la causativización (*Kausativierung*) en alemán, aunque sí menciona el uso causativo del pronombre reflexivo con valor de complemento indirecto y lo ejemplifica con oraciones como *Isabel se limpia el cutis en ese salón de belleza* (Gauger y Cartagena, 1989: 414). El uso del pronombre reflexivo con valor de objeto indirecto (en este caso, *se*) será una de las opciones posibles para traducir el verbo *lassen* en su variante causativa.

Al no existir una bibliografía extensa que se encargue de comparar la noción de causatividad en ambos idiomas, en este artículo se propone una breve comparación con las similitudes y diferencias más evidentes de los elementos tratados en los puntos anteriores.

En ambos idiomas existen verbos auxiliares que se utilizan para expresar la causatividad, sin embargo, en alemán solo uno expresa esta intención (*lassen*), mientras que el español dispone de mayor variedad terminológica (*hacer, mandar, dejar, ocasionar*, etc.). Esto hace que, a la hora de traducir del alemán al español, sea necesario apoyarse en el contexto o en la realidad extralingüística para conocer la intención del sujeto y expresarla correctamente en español mediante un verbo auxiliar adecuado.

Por otro lado, en ambos idiomas existen verbos con un sentido causativo intrínseco: en alemán, verbos como *fällen* (*hacer caer*) o *tränken* (*abrevar/dar de beber*) (que suelen precisar una traducción al español mediante perífrasis causativa) (cf. 3.1); en español, sobre todo verbos que se originan a partir de adjetivos (*suavizar, aclarar, disminuir*, etc.) (cf. 3.2).

Además, tanto en español como en alemán es posible dotar a verbos no causativos intransitivos de un matiz causativo, por ejemplo, con el verbo *singen* en alemán (*Er hat das Kind in den Schlaf gesungen* – *Hizo que el niño se durmiera al cantarle*) o el verbo *dormir* en español (*La nana durmió al bebé*). Sin embargo, esto no quiere decir que la metáfora en un idioma funcione en el otro, pues la oración propuesta en alemán debe interpretarse y no traducirse de forma literal: *Cantó al niño hasta que se durmió* y no **Él ha cantado al niño en el sueño** (cf. 3.2).

Tanto el español como el alemán disponen de expresiones idiomáticas y construcciones con verbos funcionales (*Funktionsverbgefüge*) que permiten mostrar una relación causal entre dos acontecimientos, el suceso causante y el causado (Behr, 2021: 124). Ejemplos de estas locuciones son *poner en duda* (*in Frage stellen*) o *hacer realidad* (*zur Ausführung bringen*).

Además, en ambos idiomas la causatividad hace que un verbo pase de tener un sentido intransitivo a uno transitivo (Cuervo Urisarri, 1992: v). En la oración *Der Babysitter ließ die Kinder hochgehen* (*El canguro hizo subir a los niños*), tanto *hochgehen lassen* como *hacer subir* tienen un significado transitivo, mientras que *hochgehen* y *subir* son verbos intransitivos.

El verbo *lassen* funciona como verbo perifrástico en la formación del imperativo en primera persona del plural (*Lass uns heute etwas machen!*) y en español este tipo de construcción que funciona más como invitación que como orden también se puede formar mediante una perífrasis: *ir + a + verbo principal* (*¡Vamos a hacer algo hoy!*).

Por último, tanto en español como en alemán es posible explicitar la diátesis causativa (cf. 3.2) a través de un verbo auxiliar causativo (*Der Kaiser riß die Mauer nieder* - *El emperador derribó el muro*; *Der Kaiser ließ die Mauer niederreißen* - *El emperador mandó derribar el muro*).

3.4. Estrategias de traducción del verbo *lassen* al español

Ahora se ofrecen ciertas pautas y procedimientos de traducción del verbo *lassen* basados en la bibliografía disponible (Hurtado Albir, 2004; Vinay y Darbelnet, 1977). Estas no tienen por qué ser las únicas estrategias de traducción que se pueden utilizar para traducir el verbo *lassen* al español, pero son las que se han considerado más significativas, dados los puntos tratados anteriormente.

En primer lugar, en caso de encontrarse ante el verbo *lassen*, el traductor debe cerciorarse de si se trata de un verbo de significado completo o no, ya sea como verbo principal (*Ich lasse dir mein Buch* – *Te dejo mi libro*) o como parte de una perífrasis (*Die Eltern lassen ihre Kinder draußen spielen* – *Los padres dejan que su hijo juegue fuera*). Si se trata de un verbo de significado completo, el traductor buscará qué acepción del verbo *lassen* como *Vollverb* (cf. 3.2) es más adecuada para su traducción. En la primera oración, *lassen* se puede traducir, por ejemplo, por *dejar* o *prestar*, ya que la acepción de *lassen* que más concuerda es *conceder, poner a disposición, prestar* (*Te dejo/presto mi libro*). En la segunda oración, *lassen* se traducirá por *dejar* o *permitir*, ya que la acepción que más concuerda con la oración es *permitir que algo o alguien vaya a alguna parte* (*Los padres dejan que sus hijos jueguen fuera*). Muchas de las estrategias mencionadas en el manual de Hurtado pueden servirle de ayuda al traductor a la hora de traducir *lassen* como verbo de significado completo, pero la tarea de enumerar cada una de las estrategias posibles se debe obviar en este artículo, pues sería necesario un estudio mucho más exhaustivo.

En cuanto a *lassen* como alternativa léxica al imperativo, hay dos soluciones posibles. Por un lado, el traductor puede utilizar la estrategia de reducción, omitiendo el verbo *lassen* y conjugando el *Vollverb* en español. La otra posibilidad es utilizar la perífrasis *ir + a + verbo*. Un ejemplo de este uso de *lassen* es *Lass uns zusammen etwas kochen*. Haciendo uso de la primera estrategia, la frase se traduce como *Cocinemos algo juntos*. Con la segunda, *Vamos a cocinar algo juntos*.

Por otro lado, la estrategia de modulación, es decir, «el cambio de punto de vista, de enfoque o de categoría de pensamiento» (Hurtado Albir, 2004: 258) es útil para hacer frente al uso del *lassen* reflexivo como sustituto de la *Vorgangspassiv* con significado de posibilidad (cf. 3). El traductor debe desechar la idea de traducirlo literalmente como *se deja* (excepto en casos muy específicos en los que se utilice de forma metafórica: *se deja comer*, por ejemplo) y entenderlo como *se puede* para poder traducirlo como una pasiva refleja. Un ejemplo sería: *Die Aufgaben lassen sich leicht lösen*, que se traduce como *Los ejercicios se pueden resolver fácilmente*.

A la hora de traducir una construcción con verbo funcional (*Funktionsverbgefüge*) con el verbo *lassen* (cf. 3.1), lo primero que debe hacer el traductor es darse cuenta de que no se está utilizando el verbo como *Vollverb*. Después, debe encontrar esta expresión en corpus lingüísticos o en herramientas como el *Refranero multilingüe*⁴. Tras haber comprendido el significado de la expresión, el traductor puede emplear la estrategia de equivalencia, «que da cuenta de una misma situación empleando una redacción completamente distinta» (Hurtado Albir, 2004: 258), y utilizar una unidad fraseológica⁵ similar en español, omitir la expresión si se cree conveniente o hacer uso de la estrategia de compensación, que «...trata de introducir en otro lugar del texto un elemento de información o efecto estilístico que no ha podido ser colocado en el mismo sitio en el que aparece en el texto original» (Hurtado Albir, 2004: 258). Un ejemplo puede ser *außer Acht lassen*. De forma literal se traduce como *dejar fuera de vista*. Al acudir a corpus lingüísticos podemos encontrar traducciones

como *ignorar*, *pasar por alto*, *olvidarse de*. Dependiendo del contexto, el traductor elegirá la opción más adecuada.

Por último, para poder explicar los diferentes procedimientos de la traducción del verbo *lassen* como verbo causativo, se proponen varios ejemplos representativos de oraciones causativas con el verbo auxiliar *lassen*.

Oración uno: *Mein Bruder lässt seinen Bart trimmen.*

En este caso, el traductor dispone de dos opciones: la primera es la omisión de la diátesis causativa en el texto meta con el uso de un pronombre reflexivo con valor de complemento indirecto, porque considera que no es necesario explicitar si existe una tercera persona que haga esta tarea (*Mi hermano se recorta la barba*); la segunda es llevar a cabo una ampliación, que es posible «cuando la lengua de llegada utiliza un número mayor de significantes para cubrir una laguna...o para expresar mejor el significado de una palabra» (Hurtado Albir, 2004: 260), utilizando de nuevo un pronombre reflexivo, pero añadiendo un complemento circunstancial (*Mi hermano se recorta la barba en la peluquería*, por ejemplo). El traductor recurrirá a la ampliación cuando considere necesario hacer explícito que no es el sujeto de la oración quien realiza la acción.

Oración dos: *Der König ließ den Palast renovieren.*

En esta oración, el traductor no solo debe identificar la perífrasis causativa *renovieren lassen*, sino que también debe captar el matiz imperativo, que es esencial en la oración. En este caso, al igual que en la oración anterior, el traductor dispone de dos opciones: por un lado, omitir el carácter causativo porque considera que no es necesaria la explicitación (*El rey renovó el palacio*); por otro lado, transferir ambos matices (causativo e imperativo) con un verbo auxiliar, como puede ser *ordenar* o *mandar* (*El rey ordenó/mandó renovar el palacio*). Esta elección puede llegar a ser determinante para el sentido del texto. En un supuesto caso en el que este «rey» fuese omnipotente y el texto en alemán recalcase (con un verbo causativo) que él delega la acción y no la ejecuta, este sentido debe explicitarse en español, pues si no se hace, puede ocasionarle problemas futuros al traductor.

Oración tres: *Nachdem sie die nötigen Papiere ausgefüllt hatten, ließen sie sich scheiden.*

Sich scheiden lassen es una construcción con verbo funcional (*Funktionsverbgefüge* o *FVG*) en forma de perífrasis verbal compuesta que utiliza el *lassen* de forma causativa (cf. 3.1). Este tipo de expresiones son fijas y dependerá del conocimiento lingüístico del propio traductor el conocerlas o no. En este caso, si conoce esta expresión en concreto, sabrá que se trata de una *FVG* y obviará el carácter causativo de *lassen*. Si no la conoce, lo más acertado es acudir a diccionarios monolingües que definan esta locución o buscar equivalentes en español en corpus lingüísticos. En la oración propuesta, *sich scheiden lassen* se traduce directamente en español como *divorciarse* (*Tras haber rellenado los papeles necesarios, se divorciaron*), nunca como **Se hicieron/se mandaron/se dejaron divorciar** o **Ellos dispusieron que se les divorciase**. Esto se debe a que en las sociedades alemanas se pone de relieve que los juristas son los que llevan a cabo el proceso y no los solicitantes del divorcio, mientras que los hispanohablantes ponen el foco en las personas que quieren terminar su matrimonio.

4. RESULTADOS

Ahora se detallan los resultados de los dos instrumentos de evaluación: el pretest y el postest.

Para evitar desviar o confundir los resultados de las encuestas (cf. Metodología), la contabilización de aciertos y errores se basa fundamentalmente en comprobar si el alumno es capaz de transmitir el sentido correcto de la oración y de emplear con exactitud el verbo *lassen* en cada ocasión. No se tienen en cuenta otros errores, como las discordancias de número entre el sujeto y el verbo o las inadecuaciones relativas al tiempo verbal de la oración original.

Además, en relación con las oraciones propuestas con *lassen* causativo, los encuestados disponen de varias opciones: en las oraciones 5 y 6, pueden optar por explicitar o no el sentido causativo y, en la oración 4, por utilizar el verbo en su acepción de significado completo o en su función causativa. Para el cómputo de respuestas en estos casos solo se tienen en cuenta las oraciones correctas.

Se recuerdan ahora las oraciones propuestas en el pretest-postest y sus posibles traducciones al español.

Oración uno: *Lass uns morgen zusammen kochen und ein leckeres Abendessen zubereiten.* (Cocinemos algo mañana y preparemos una rica cena).

Oración dos: *Seine Eltern ließen ihr Kind nicht draußen spielen, weil es zu gefährlich war.* (Sus padres no dejaron a su hijo jugar fuera porque era demasiado peligroso).

Oración tres: *Im Wald lassen sich viele Tiere wie Bären und Vögel beobachten.* (En el bosque se pueden observar muchos animales, como osos y pájaros).

Oración cuatro: *Der Lehrer hat die Schüler im Unterricht lernen lassen.* (El profesor ha hecho que los alumnos estudien en clase o el profesor ha permitido que los alumnos estudien en clase).

Oración cinco: *Mein Freund hat sich den Bart schneiden lassen.* (Mi novio se ha recortado la barba).

Oración seis: *Das Rathaus lässt die Straßen mit dem Steuergeld renovieren.* (El ayuntamiento renueva las calles con el dinero de los impuestos).

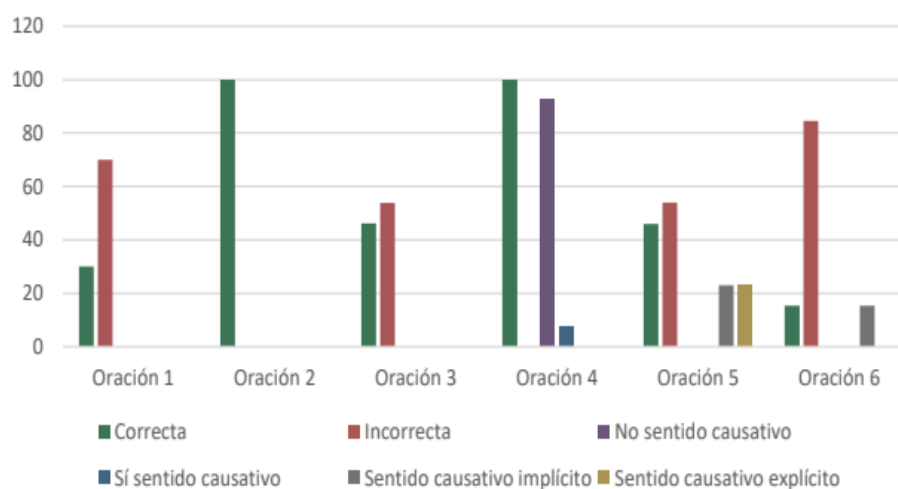


Gráfico 1. Pretest

Los datos obtenidos en el pretest muestran que el mayor porcentaje de ítems incorrectos se concentra en las oraciones en las que *lassen* se emplea como verbo causativo, como sustituto de la voz pasiva y en el modo imperativo. Se registró un

100 % de respuestas correctas en la oración 2 (la oración que emplea *lassen* como verbo de significado completo). Por otro lado, en la oración 4 solo una persona identificó su intención causativa (su respuesta ha sido: *El profesor tiene a los alumnos aprendiendo la lección*). Estos resultados del pretest demuestran que el conjunto del alumnado conocía previamente el verbo *lassen* y lo ha interpretado como verbo de significado completo en una de sus acepciones, aunque desconocía sus otras funciones.

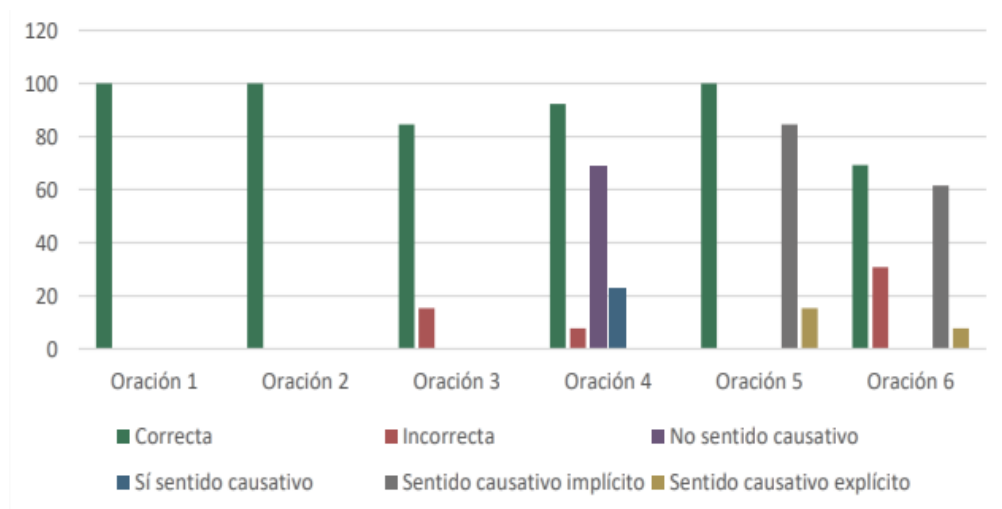


Gráfico 2. Postest

La comparación entre los resultados del pretest y los del posttest evidencia una mejora significativa. Los progresos más perceptibles se encuentran en las oraciones 1 (con una mejora del 70 %), 3 (con una mejora del 38,5 %), 5 (con una mejora del 46 %) y 6 (con una mejora del 53,8 %), es decir, en todas aquellas en las que *lassen* no se utiliza como verbo de significado completo. Conviene señalar que, aunque los resultados muestran una mejora sustancial, el pretest y posttest evidencian o que, en la mayoría de los casos, la explicación teórica no influyó significativamente en la elección de los encuestados respecto a la explicitación el matiz causativo de la oración.

A partir de los instrumentos de investigación aplicados en el cuasiexperimento, se puede afirmar que, antes de la explicación teórica, la mayoría de los encuestados desconocían los distintos valores semánticos del verbo *lassen* en alemán, tanto en sus usos como verbo de significado completo como en sus otras formas. Tras la explicación y la ejemplificación contextualizada de los usos de este verbo, la gran mayoría de los encuestados comprendieron la noción de causatividad y los distintos significados de *lassen* y fueron capaces de escribir oraciones que transmitían el sentido completo de la oración, ya fuese explicitando el matiz causativo o manteniéndolo implícito.

Por último, la aclaración de la noción de causatividad en la lengua materna de los estudiantes (en este caso el español) y de las distintas y posibles estrategias de traducción de esta cuestión gramatical puede contribuir a que los futuros traductores se familiaricen no solo con la polisemia léxica en el idioma extranjero, sino también con la diversidad de sus estructuras sintácticas.

5. CONCLUSIONES

Como se ha puesto de manifiesto en este artículo, la causatividad es una noción que requiere de un estudio más pormenorizado por parte de la gramática comparada, ya que apenas se dispone de bibliografía académica que proporcione explicaciones, técnicas de traducción o elementos que deben tenerse en cuenta a la hora de trasvasar este matiz. Si bien es cierto que el manual de Gauger y Cartagena (1989) es una obra muy detallada de la gramática comparada, el manual solo menciona brevemente el uso del pronombre reflexivo de valor de complemento indirecto para expresar la causatividad.

En cuanto a la noción de causatividad en alemán, aunque hay mucha más bibliografía relativa a la causatividad y a los usos perifrásticos del verbo *lassen*, sería necesaria una investigación más minuciosa sobre las diversas formas de trasmisión de la causatividad: los verbos con significado intrínsecamente causativo, las estructuras con verbos funcionales (*Funktionsverbgefüge*) y el uso de verbos que en origen no tienen un sentido causativo, pero que al utilizarse de manera figurada se les puede dar ese matiz.

Además, en esta investigación se ha podido demostrar que la traducción del matiz de la causatividad del alemán al español depende en su mayor parte del contexto, de la realidad extralingüística y de otras normas gramaticales y culturales de las lenguas. Por lo tanto, las estrategias de traducción propuestas en este artículo pueden ayudar al traductor a la hora de trasvasar ese matiz que en ocasiones puede ser completamente trivial, pero que otras veces puede llegar a ser determinante.

Asimismo, el cuasiexperimento, aún de carácter heurístico, sienta las bases para investigaciones futuras que confirmen la necesidad de la enseñanza del matiz causativo y los distintos usos del verbo *lassen* en el aula de Alemán para traductores. La investigación no puede demostrar en sí una mejora en el conocimiento lingüístico de los encuestados debido a distintas variables (falta de periodicidad, alcance o grupo de control), pero sí confirma una mejora cuantitativa y cualitativa inmediata en la calidad de la traducción de los ítems del instrumento de recogida de resultados.

NOTAS

1 Todos los significados, artículos y citas en inglés o alemán han sido traducidos por el autor del artículo.

2 Un *Ersatzinfinitiv* (infinitivo sustitutivo) se utiliza siempre que un verbo modal (o semimodal) vaya acompañado de un verbo conjugado en un tiempo compuesto, como puede ser el *Perfekt* o el *Plusquamperfekt*, es decir, siempre que el verbo principal de la oración esté formado por una perífrasis verbal (Eggelte, 2020: 85). Para ejemplificarlo se propone la oración *Ich hatte dich heute nicht besuchen können*. En este caso, *können* tiene la función de *Ersatzinfinitiv*.

3 La Real Academia Española no clasifica las construcciones «*hacer* + infinitivo» como perífrasis verbales, ya que *hacer* no es un verbo auxiliar, por lo que las denomina *predicados complejos* (Real Academia Española: s.f.). Sin embargo, en este artículo no se discernirá entre unos u otros verbos: si se hace referencia a las perífrasis causativas, también se estará incluyendo la construcción «*hacer* + infinitivo».

4 Recurso en línea del Centro Virtual Cervantes del Instituto Cervantes en el que se recoge un amplio conjunto de paremias españolas con su correspondencia en diversas lenguas, entre ellas el alemán (Sevilla Muñoz y Zurdo Ayúcar, 2009) <https://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/>.

5 Siguiendo la clasificación de M.^a Ángeles Solano (2012), que incluye también las paremias dentro de las unidades fraseológicas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alaminos, Antonio, & Castejón, Juan L. (2006). *Elaboración, análisis e interpretación de encuestas, cuestionarios y escalas de opinión*. Universidad de Alicante.
- Alvira Martín, Francisco, & Martínez Ramos, Emilio (1985). El efecto de los entrevistadores sobre las respuestas de los entrevistados, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 29, 219-256.
- Bausewein, Karin (1990). *Akkusativobjekt, Akkusativsätze und Objektsprädikate im Deutschen. Untersuchungen zu ihrer Syntax und Semantik*. Niemeyer.
- Behr, Janina (2021). *Konstruktionen mit lassen - Gebrauch und grammatische Bedeutung im heutigen Deutsch*. [Tesis de doctorado, Gottfried Wilhelm-Leibniz-Universität]. https://www.repo.uni-hannover.de/bitstream/handle/123456789/11112/Dissertation_Behr.pdf?sequence=1&isAllo wed=y
- Cano Aguilar, Rafael (1977). Las construcciones causativas en español. *Boletín de la Real Academia Española*, 57(211), 221-258. <http://hdl.handle.net/11441/31030>
- Cartagena, Nelson & Gauger, Hans M. (1989). *Vergleichende Grammatik Spanisch-Deutsch*. (Vol. 2). Dudenverlag.
- Castellanos Armenta, Julieta & Maldonado Soto, Ricardo (2020). Dejar como verbo de causatividad positiva. *Anuario de Letras*, 8(1), 5-34. <https://doi.org/10.19130/iifl.adel.8.1.2020.1563>
- Cercadillo López de Medrano, Mónica (2007). *Enseñanza del léxico en el aula de L2: los verbos funcionales generales*. [Memoria de Maestría, Universidad Internacional Menéndez Pelayo e Instituto Cervantes]. <https://www.educacionfpydeportes.gob.es/dam/jcr:e68bb286-ca69-41f7-b964-5c0e6965c8c2/2010-bv-11-07cercadillo-pdf.pdf>
- Cuervo Urisarri, Rufino J. (1992). *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*. Instituto Caro y Cuervo.
- Dalmas, Martine & Gautier, Laurent (2018). Zur idiomatischen Komponente auffälliger kausativer Konstruktionen im Deutschen. *Linguistik Online*, 90, 145-162. DOI: [10.13092/lo.90.4321](https://doi.org/10.13092/lo.90.4321)
- Díaz de Rada Igúzquiza, Vidal (2002). Tipos de encuestas y diseños de investigación. Universidad Pública de Navarra = Nafarroako Unibertsitate Publikoa.
- Eggelte, Brigitte (2020). *Gramática alemana*. Ediciones Universidad de Salamanca. <https://www-digitaliapublishing-com.bucm.idm.oclc.org/a/101386>
- Engel, Ulf (1988). Reviews. *International Review of Applied Linguistics in Language Teaching*, 26(3), 249-257. <https://doi.org/10.1515/iral.1988.26.3.249>
- Gunkel, Lutz (1999). Causatives in German. *Theoretical Linguistics*, 25(2-3), 133-160. <https://doi.org/10.1515/thli.1999.25.2-3.133>
- Hurtado Albir, Amparo (2004). *Traducción y traductología: introducción a la traductología* (5.ª ed.). Cátedra.
- López García, Fernando (2019). *Inacusatividad, agentividad y causatividad: propuesta de un paradigma causativo para el español* [Tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid]. <https://hdl.handle.net/20.500.14352/16801>
- Martin, Fabienne (2023). *The Syntax of Causatives in the Romance Languages*. Oxford Research Encyclopedia. <https://doi.org/10.1093/acrefore/9780199384655.013.659>
- Mourelle de Lema, Manuel (1981). Los verbos causativos en español. *Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, 36(1), 14-22.
- Nedjalkov, Vladimir P. (1976). *Kausativkonstruktionen. Studien zur deutschen Grammatik*. (Vol. 4). Narr.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (s.f.). *Glosario de términos gramaticales*. [versión 1.0 en línea]. <https://www.rae.es/gtg>
- Real Academia Española. Comisión de Gramática. (1973). *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. (1.ª ed., 1.ª reimp.). Espasa-Calpe.
- Sevilla Muñoz, Julia & Zurdo Ayúcar, María T. (2009). *Refranero multilingüe*. Instituto Cervantes. <https://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/>

- Shibatani, Masayoshi (2002). Introduction. Some basic issues in the grammar of causation. *The Grammar of Causation and Interpersonal Manipulation*, 1-22.
- Solano Rodríguez, María Á. (2012). Las unidades fraseológicas del francés y del español: tipología y clasificación. *Paremia*, 21, 117-128.
- Szatmári, Petra (2007). Zur Syntax und Semantik des Verbs "Lassen". *Neuphilologische Mitteilungen*, 108(4), 591-628.
- Talmy, Leonard (1988). Force Dynamics in Language and Cognition. *Cognitive Science*, 12, 49-100.
- Vinay, Jean P. & Darbelnet, Jean (1977). *Stylistique comparée du français et de l'anglais : méthode de traduction*. Didier.